

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma de Mallorca, 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital, 1'00 por trimestre
Extranjero y Ultramar, 1'25

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

HERMOSA LIBERTAD!

¡Qué buena farsa!

Ella, figura en todas las salsas capitalistas. La mágica palabra está grabada en el frontón de las prisiones y de los talleres. Aquéllas, infiernos de justicia social, son espantosas, y, sin embargo, constituyen lugares deliciosos comparados con los talleres de la gran industria.

En las cárceles, cuando uno se aburre, está ocioso á lo menos, caza moscas ó arañas y vive tranquilamente, con pitanza y domicilio asegurados.

En las cárceles de la justicia se trabaja nueve horas sobre veinticuatro en talleres especiales y limpios, se duerme en cama y en habitaciones ventiladas y hay cobertores que protegen contra el frío.

Pero en las cárceles capitalistas nada de reposo, ni un minuto para bostezar ó estirarse los miembros: trabajo y siempre trabajo.

Marcha la máquina, y todos los músculos, todos los nervios se distienden para seguir sus movimientos regulares, continuados, monótonos. La caldeada atmósfera está viciada por la respiración y transpiraciones humanas, emponzoñada por gases deletéreos, espesada por polvos metálicos ú orgánicos. Estrictamente medio está el sitio para moverse entre las ruedas, los engranajes y las correas, si éstos llegan á asir un miembro, arrastran, tuercen y arrojan al obrero mutilado, aplastado. Y el capataz está ahí, con el ojo alerta sobre todo movimiento, con el oído abierto para impedir las conversaciones.

En esos paraísos creados por la sed del oro, están encerrados doce y catorce horas al día los hombres, las mujeres y los niños, á quienes la miseria, ese crimen que no perdonan ni los dioses ni los capitalistas, ha marcado con su estigma.

Ahí gozan de esa libertad querida con que los políticos los embriagan en las reuniones electorales y en los venales periódicos. Y no entra el que quiere en esos infiernos, en esas cárceles industriales; es necesario poseer una libreta llena de recomendaciones, suplicar en la puerta, por diosear, mendigar el derecho de sufrir la tortura, la degradación del trabajo.

He aquí la tan cacareada libertad que comparte con sus burgués el creador de la riqueza.

El trabajo es la esclavitud.

No existe sino una libertad, la de no trabajar y, sin embargo, comer y beber hasta hartarse, y gozar de todos los placeres de la tierra. Esta libertad, la única verdadera, está monopolizada por los capitalistas.

Esta libertad es la que los señores *Sirve para nada* del capitalismo aprovechan á su antojo; el taller no existe para ellos, como no sea con el objeto de beneficiarlos. Acumulando perezosamente bajo sus pieles capa tras capa de grasas, disfrutan los gruesos dividendos de las sociedades industriales y las dulces rentas del Estado, que producen asalariados más flacos que lagartos.

Levántanse tarde, duermen largamente, y la renta silenciosa duerme en sus cabecezas; viajan sobre muelles cojines, á derecha, á izquierda, y la renta los sigue como una sombra amiga; en todas partes hallan el cubierto puesto, y por todas partes hallan pequeños seres que les lustran las botas y muchachas proletarias á quienes violan á precio de algunas pesetas...

Nueces vacías son todas esas libertades que los políticos lanzan al pueblo para que éste se rompa los dientes con las cáscaras. Esas libertades estúpidas que no dan ni un minuto de goce intelectual, ni una gota de vino, son las únicas que no disputará á los trabajadores esta sociedad, capitalista, basada en la miseria y en el trabajo forzado. La única libertad que no conocerán nunca los asalariados es la de estar ociosos y gozar, reservada para los capitalistas, para la infima minoría, para la minoría inútil, imbecil y avariata.

¿Y es esta sociedad, que así distribuye la riqueza y la miseria, la que los filósofos y los políticos pretenden que sea la sociedad ideal, el coronamiento de la evolución humana? Los salvajes de la Oceanía son mil y mil veces más libres, más felices que los asalariados de la sociedad capitalista, tan dignamente coronada y decorada por los Lesseps y los Burdeau de Panamá.

Sin embargo, desde hace un siglo, el genio humano multiplica y perfecciona las máquinas, esos esclavos de hierro que deben dar al hombre aire libre, comida libre, cerebro libre y, por fin, posiciones libres.

Pero á medida que la máquina de hierro invade los dominios de la producción, la máquina de músculos y nervios se siente más encorvada bajo el yugo del trabajo embrutecedor. Y esto no cambiará mientras el capital domine á los hombres y las cosas.

¡Ah! Cuando los medios de producción pertenezcan al productor, entonces el obrero será libre. La producción, intervenida y reglamentada científicamente, no exigirá de todos los miembros de la sociedad sino algunas horas de trabajo, y, una vez cumplida la ligera tarea social, el productor podrá reposar y pertenecerse.

PABLO LAFARGUE.

Trabajadores: No os dejéis llevar de palabras de relumbrón á que ciertos elementos de criterio exaltado se muestran tan aficionados para entusiasmarse á la clase obrera. Para conseguir el triunfo de la causa de la Humanidad, es preciso que os organicéis en sociedades de resistencia primero y en partido de clase después. Todo lo que se aparte de estos procedimientos podrá balagar y entusiasmarse vuestro espíritu, pero no por eso llegareis más pronto á la consecución de vuestro ideal. Nada se logra empleando drogas ó explosivos para acabar con el presente régimen; sólo con convicciones bien arraigadas y una idea clara de lo que debe ser la revolución social, podremos dar al traste con la explotación del hombre por el hombre, sin derramar estérilmente una sola gota de sangre obrera.

ACTUALIDAD

Estamos ya en el período álgido del calor, y como de costumbre, se ha cerrado las Cortes. Los diputados se han marchado á tomar el fresco: ¡han sudado tanto, pobrecitos!

Porque han de saber los obreros—algunos ya lo sabrán—que esta *temporada* se presentaba bien, dado el caso de que en el Congreso han tomado asiento unos cuantos irrevolucionarios—lo escribimos con tres *erres* para dar mayor fuerza al vocablo—que se van á comer crudos á los reaccionarios y en un dos por tres nos veremos libres ¡ay! de tantos frailes y monjas como existen en España.

Todo esto se *logrará*, por supuesto, si ellos consiguen ponerse de acuerdo; lo cual no es fácil, porque harto sabemos que la minoría republicana no vá unida ni tiene criterio fijo en lo referente á la cuestión clerical.

Todo se reducirá á unos cuantos discursos más ó menos clerófobos que pronunciarán, al abrirse de nuevo las Cortes, los Sres. Blasco Ibañez, Lerroux y Rodrigo Soriano, como ya han hecho hace poco.

También se tratará de la cuestión social, pues los Sres. Sagasta y Moret han prometido que se estudiará el modo de resolver tan importante asunto. Y con tan plausible motivo bueno será que la clase obrera viva alerta y prevenida contra las buenas intenciones de dichos señores, pues, según noticias, tratan de restringir las huelgas, cuando éstas no son sino el producto del antagonismo que existe entre explotadores y explotados.

Con todo, no hay que desanimarse. Ahí tenemos á Lerroux que es republicano-anarquista,

todo en una pieza, el cual sin duda defenderá á sus semi-camaradas, que están no ya por la huelga parcial sino por la general—sin perjuicio de organizar mítins para protestar de lo que ellos mismos han sido causa. Y si el Sr. Lerroux sale derrotado y vencido en esta batalla será por culpa de otros compañeros suyos, tales como los Sres. Blasco Ibañez y Alvarez: el primero porque se le conoce como explotador de sus operarios y no consiente que se le haga ninguna petición—pues los cajistas de su periódico se le han declarado en huelga en más de una ocasión por no haber sido atendidos;—y el segundo porque, apesar de ser simplemente catedrático, se ha mostrado más recalcitrante en lo tocante á huelgas, que el hombre del «sentido jurídico.»

No obstante; si el Sr. Lerroux se afana tanto para defender el derecho á la huelga como se afanó para salir diputado con la ayuda de los anarquistas, podrá costarle algún trabajo, pero apelando al montón de frases hechas que poseen los revolucionarios de su estofa, logrará.... celebridad sin igual.

Y para terminar. ¿Habeis visto obreros á ningún diputado que haya parado mientes en nuestra aflictiva situación? Mucho se ha hablado y más se hablará todavía al abrirse el Parlamento; pero se hablará con cuidado: todo se reducirá á palabras y más palabras.

Lo que importa pues, es engrosar las filas del Partido Obrero, único que puede defender con conocimiento de causa nuestros intereses; que son á la vez los de toda la Humanidad. Solo cuando el Partido Socialista logre penetrar en el Parlamento se oirá por vez primera la voz de los que sufren bajo este despótico y caduco régimen. Nunca los sostenedores de él podrán hallar fórmula alguna para hacer desaparecer los antagonismos que existen entre clase y clase.

Z.

Cuanto más instruido es el obrero mejor trabajará por su emancipación y más alta idea tendrá de su dignidad.

CARTA ABIERTA

Amigo Tirifilo: no sabe V. con cuanto placer lei su escrito titulado «Queja injustificada» ¡cuanta discusión y cuántos comentarios se hicieron entre el elemento que piensa y mira hacia el porvenir! En verdad había creído que algún individuo de los más significados dentro de la Sociedad le hubiese contestado á juzgar por el afán é interés que algunos desplegaron por conocer las verdades que con tanto acierto se sirvió V. escribir en este periódico. Si, muchos somos que nos quejamos, pero sin motivo como V. dice, ¡pero que vamos á hacer! Tenemos en nuestro poder medios con que aminorar nuestros males, pero de nada nos sirven puesto que no sabemos ó no queremos hacer uso de ellos.

La clase de Dependientes de Comercio parece que no quiere entrar en el gran movimiento Obrero que por todas partes se desarrolla y opera donde hay oprimidos ¡Tal vez no se consideran trabajadores! y por esta razón no hacen suya la causa del trabajo. Bastantes compañeros conozco yo, que conocen lo que debieran conocer todos, pero su influencia con

nuestros principales les tiene sugetos al más profundo mutismo siendo esto una de las causas por que no progresamos en el orden económico, y nunca «La Unión Protectora Mercantil» realiza algún acto que mejore la situación del Dependiente.

La costumbre de cerrar los Comercios á las ocho de la noche parece no ha tomado carta de naturaleza más que en sus iniciadores: los únicos que conservan en pie tan laudable idea son los barberos los cuales trabajan sin cesar para que no se desbarate, pero nuestros principales atentos únicamente á la defensa de sus intereses no se preocupan por nada de la situación de la dependencia máxime cuando tienen la completa seguridad que esta no les ha de ocasionar ningún trastorno dados los procedimientos que usa la organización de los dependientes.

Si como V. indica «La Unión» de los Dependientes cuidase de la defensa de los intereses morales y materiales de la clase, y pusiera en práctica los medios de que dispone para mejorar nuestra situación no nos veríamos en el doloroso trance de lamentarnos y producir quejas que al fin resultan injustificadas toda vez que la culpa es nuestra y no de nadie.

Verdad es también que tenemos un Periódico en el que pudiéramos insertar trabajos de mucha utilidad y provecho, pero este campo está vedado por el temor de lo que dirían nuestros amos y no fuese cosa que viniere un cataclismo derrumbándose una Sociedad que á mi juicio y al de muchos amigos no nos sirve más que para entretenernos. Ya ve pues amigo Tirifilo con cuantas razones está fundado su trabajo, el que ocasionó muchos dimes y diretes con su correspondiente crítica, costumbre bastante arraigada entre nuestra clase y propia de quien desconoce por completo los titánicos esfuerzos que hay que hacer para lograr el justo medio de vida.

Siga V. amigo mío, escribiendo para nuestra clase y cuente que entre nosotros hay muchos que sienten, piensan y desean la redención de la humanidad.

UN DEPENDIENTE.

El puesto de los trabajadores está en el Partido Socialista Obrero, único que consagra todos sus esfuerzos á mejorar su condición y á poner término á la explotación patronal.

La equivocación de los antipolíticos

Los antipolíticos no quieren participar de la palanca política ni conquistarla para el logro de la emancipación y la consideran perjudicial en todas sus manifestaciones; analicemos esta palanca y vamos á ver lo que se puede con ella, si es perjudicial ó útil.

Por ejemplo, pongamos un gremio de cualquier industria en parangón con el Gobierno que es la representación del Estado-Nación, ó del Pueblo, como lo son los síndicos y clasificadores de un gremio.

Pues bien; helo aquí, se reúnen los síndicos y clasificadores el día que está prefijado de anterior lo mismo que los concejales, diputados, etcétera, elegidos por el pueblo con todos sus chanchullos, lo mismo los síndicos, etc., porque lo mismo

pasa con la elección de los diputados que con los síndicos y clasificadores ó sean los representantes del gremio para la defensa de los intereses generales del mismo (lo digo porque me consta) pero no obstante de todos los chanchullos, artes y mañas, se llega un día por medio de la propaganda y la convicción de una minoría de los que componen dicha industria en ser elegido uno de los reformadores del régimen antiguo, absurdo y perjudicial para la mayoría (como pudiéramos llamar los desheredados, los de abajo) y en beneficio de una insignificante minoría, pero á medida que este tiene voz y voto dentro las juntas que se celebren para la defensa de los intereses del Estado—del Gremio, mejor dicho del Pueblo, éste, aun que ocurra que en las votaciones siempre pierde, por ser minoría, esto aun que suceda hay que tener en cuenta que de ser un hombre defensor del capital á ser un hombre defensor de la justicia hay tanto de distancia que no se puede comparar.

Tanto es así que sabiendo atenerse dentro de la legalidad, la ley, dentro el reglamento ó dentro la constitución, se atiene á ella, y procediendo como le indican las leyes se hace respetar hasta el caso que con una simple minoría son lo suficiente para conseguir que dentro del cuerpo en que se milita se logre el respeto á la justicia igual para todos y el fin que persiguen como lo han logrado varios individuos en diferentes gremios y en diferentes Estados.

Esto prueba que cuando se tiene una arma en la mano y sabe manejarla contra diez que no saben (aun que sea mayoría) llega á marearlos y les hace abandonar el puesto, quedándose á su voluntad que es la voluntad de la clase que representa, estableciendo las reglas que se tienen prefijadas en el programa del cual se hace para la orden en donde debe de existir una sociedad culta.

Otro si en parangón, el Gobierno en la Naturaleza, como por ejemplo en una higuera que produce los higos malos (y quien dice una higuera dice cualquier planta) el remedio que hay más eficaz para curarla y que no quede araño como vulgarmente se dice, que si se quitan las arañas y dejan las arañitas luego crecen y crecen y vuelven otra vez los arañoses, el mejor sistema es empezar poco á poco y con perseverancia quitando las ramas pequeñas, luego descavar la tierra que tiene fuerte las raíces y una vez la fuerza que tiene en pie la higuera como está completamente debilitada, resulta que la higuera se cae ella por sí sola, de lo contrario es facil, que para quitarla de un solo golpe se les caiga encima y el peso de ella los deje completamente como en la *Commune* de París el año setenta uno, lo que no dejamos de deplorar.

Pues bien como la causa del mal económico no está en el gobierno sino en el derecho de la propiedad privada, en los instrumentos del trabajo, y en el derecho de la explotación de la fuerza del trabajo-hombre, resulta que el gobierno no es más que un servil criado de todos los poseedores de la tierra, de las minas, de los medios de transporte, de las fuerzas productivas, del capital-moneda y en una palabra de los poseedores de todos los que poseen lo que hoy representa capital porque tienen facultad de hacer producir en beneficio individual (condición establecida por la sociedad antigua que hoy va concluyendo su misión histórica, y ya es dable

que la misma sociedad de hoy si no quiere que se vuelvan sus efectos malos contra ella la llame a retirar) función que como es establecida por los hombres los mismos pueden retirarla por la función del libre cambio.

Como los procedimientos de la táctica de los antipolíticos (según los hechos) siempre van directamente contra el patrón, contra el capitalista y no contra el gobierno que es el que los tiene en pié (como la tierra a la higuera) porque es el guardián de que se mantengan con el sistema de la explotación del hombre, resulta que en cuanto se desenvuelve una huelga están viendo enseguida como la guardia civil y sus secuaces, les paran los piés por la razón de la fuerza, lo que no sucedería si fuera la razón de la fuerza de parte de los huelguistas, por eso nosotros, las hacemos pacíficas por no tener en disposición dicha fuerza, y esperamos y esperaremos hasta que lo hayamos conseguido.

Pues estando así, que en vez, como ellos, de ir a la raíz y se encuentran con la tierra que les para los piés y tienen luego tanto si quieren como no tenerlas con la tierra (entiéndanse con la guardia civil) nosotros ya tenemos la partida en la debilitación de la tierra ó sea la guardia civil por medio de la palanca política con el fin apropiado de luchar con ellos y no se nos coja desprovistos, y así poco a poco vamos debilitando la fuerza que mantiene en pié la causa del mal que sin causar víctimas inconscientes logramos y lograremos la extirpación del ligo del mal.

Por eso nosotros aceptamos el tomar parte en

las luchas electorales para llevar en los municipios, diputaciones y en las cortes, hombres que nos representen, y la voz de la razón, de la libertad, igualdad de condiciones y justicia social se traslucite en los rincones del Universo que por desgracia bastante falta hace en los pueblos y la entienden vean si es ilusión ó factible de poder ser.

S. J.

El Partido Socialista Obrero se opone a las algaradas y motines por ser contraproducentes a los intereses de los obreros. Condena también energicamente el sistema que predicar los anarquistas, que consiste en recomendar las huelgas generales y que cometan los obreros actos de violencia, cuando tan tristes recuerdos tenemos con lo que ha pasado en La Coruña y otros puntos.

UN FALLO DEL SUPREMO

Merece ser conocido el siguiente, que, sobre procesiones, ha publicado el *Heraldo*, de Figueras:

«Una sentencia del Tribunal Supremo, notificada el 12 de julio último, declara que no es acción punible permanecer con la cabeza cubierta al paso del Viático ó de una procesión cualquiera, siempre que no se haga por escarnio ó mofa.

En su consecuencia, D. Benjamin Withe Cleall, que con la mayor cortesía se negó á descubrirse

ante unas imágenes, fué absuelto de la injusta condena que le impuso el juez municipal de Marín—de cuya capilla evangélica es pastor—y confirmada posteriormente por la superioridad en 6 de marzo, en Pontevedra.

La importancia, pues, de esta sentencia es suma, porque aclara y define un interesantísimo punto relativo a la libertad religiosa.»

No constituye, pues, delito permanecer con la cabeza cubierta al paso del Viático ó de una procesión, siempre que no se haga por escarnio ó mofa.

UNA CIRCULAR

La «Unión Protectora Mercantil», Asociación de Dependientes de Comercio de Palma de Mallorca, ha dirigido con fecha 1.º de Agosto la siguiente circular a los señores Principales de Comercio de esta ciudad:

«Muy Sr. nuestro: Interpretando fielmente los deseos y aspiraciones de la Dependencia asociada, de armonizar sus intereses con los de sus Principales, esta Junta de Gobierno no titubeó en participar a V. con fecha 10 de Mayo último, que haciéndose cargo del aumento de trabajo consiguiente a los meses de Mayo, Junio y Julio, no consideraría infracción al acuerdo del cierre general de los establecimientos a las 20, si se demoraba éste por requerirlo así las ventas que se presentarán y bien habrán podido observar durante el período de tiempo citado, que gustosos han

ses va extendiéndose, por las atenciones de que fué objeto por parte de los que había presentes en la «Bolsa del Trabajo» durante las dos visitas que a ella pude dedicar, y especialmente por el siguiente hecho que me ocurrió en un restaurant de la calle de *Saint Dominique*. Al entrar en el comedor y notando que todas las mesas estaban ocupadas no tuve más remedio que aprovechar un puesto vacío, en una mesa ocupada por seis ó siete personas para mi desconocidas, más con gran sorpresa mía ví que al acercarme a ellos se levantan ofreciéndome la mano y saludándome como si fuésemos antiguos camaradas y al notar extrañeza de mi parte, uno de ellos me preguntó si no les conocía y al responder yo que no recordaba haberlos visto, sacó el escudo ó emblema que para su identificación poseen todos los afiliados a la «Bolsa del Trabajo» manifestándome que ellos me habían visto en el local social y aprovechaban aquel acto, para reiterarme su afecto. No hay para que decir que fué objeto de las más exquisitas atenciones durante la comida, acompañándome después gran parte de la tarde por la Exposición.

Otra de las buenas costumbres que tuve ocasión de admirar, fué la exquisita urbanidad de los guardias municipales para con el público que por una ú otra causa, tiene necesidad de sus servicios ó conocimientos. Bien es verdad que en cambio son muy respetados bastando la presencia de uno de ellos, para hacer cumplir las dis-

que se detengan los de una dirección, mientras se despeja la contraria y viceversa.

Los edificios en estas grandes vías son hermosísimos y en ellas están los principales teatros y restaurants.

Llevando la representación de los obreros asociados de Palma, fué á visitar por dos veces á nuestros compañeros los trabajadores parisienses en su domicilio social de la Bolsa del Trabajo, cuyo secretario general y compañeros allí reunidos durante mis visitas, se apresuraron á demostrarme las simpatías que por los obreros que representaba sentían.

Acompañado de varios compañeros y del señor Secretario, visité las dependencias del edificio admirando su grandiosidad y la buena distribución del local, lamentándome de que en Palma estemos faltos de uno apropiado para dar albergue á las sociedades de oficio.

Componen el vasto edificio que es propiedad del Municipio y á cuyo cargo corren los gastos de alumbrado y conservación, las dependencias siguientes: Una vasta sala en los sótanos pudiendo contener unas seis mil personas destinada para las asambleas generales de las numerosas sociedades que allí tienen su domicilio, otra sala más reducida y muy bien decorada destinada para conferencias y por último cinco pisos en cuyas habitaciones convenientemente distribuidas, tienen aposento las secretarías de las trescientas sociedades que allí están instaladas. Me

venido sacrificando su libertad, no tan solo cuando los trabajos lo han exigido, si que también han sabido renunciar á ella sin proferir queja alguna, cuando aquella necesidad no lo requiera, atendiendo á que la generalidad los cerraban á las 21, si bien en la confianza de que trascurrido dicha época, sabrían también corresponder sus Principales á la necesidad que sienten de respirar otro ambiente después de catorce horas consecutivas de permanecer tras del mostrador.

No creemos pues, que ninguno de nuestros Principales deje de corresponder al sacrificio que en pro de sus intereses se ha venido imponiendo la Dependencia, la que confiadamente espera de V. que á partir desde hoy continuará como antes cerrando su establecimiento á las 20; cuya puntualidad le recomendamos para evitar los rozamientos ó disgustos que la falta de ella pudiera producir y aprovechamos gustosos esta ocasión para repetirnos de V. atentos seguros SS. Q. S. M. B.—Por la Junta Directiva, El Vice-Secretario, Joaquín Gonzalez Pages.—V.º B.º—El Presidente, Juan Barnils.»

Nos place que «La Unión Protectora Mercantil» cuide del bienestar de sus asociados, los cuales son víctimas, como nosotros, de la explotación del presente régimen y bien merecen dichos compañeros que los principales accedan á tan justa como modesta petición.

Nosotros por nuestra parte encarecemos á todos los obreros y á sus familias que se abstengan de ir á hacer compras á los comercios más allá de las 20, con objeto de no perjudicar los intereses de los dependientes de comercio.

Si el obrero quiere elevar su salario, disminuir las horas de trabajo y obtener de sus explotadores consideración y respeto debe organizarse en Sociedad de oficio.

DE TODAS PARTES

SANTANDER

Las colectividades que componen el Centro Obrero han acordado celebrar en el plazo más breve posible un mitin público para protestar contra los atropellos que á diario cometen con los trabajadores las autoridades, facultándose al Comité administrativo para llevar á la práctica este pensamiento y autorizándole de paso para buscar un local más amplio que el de que para estos actos disponen dichas colectividades.

PALENCIA

La Sociedad de Obreros en madera han conseguido, después de una huelga apenas iniciada, la jornada de diez horas, la supresión del trabajo á destajo y que los patronos no admitan á ningún operario que no sea asociado.

También, y por gestiones hechas por sus respectivas Sociedades, han obtenido la jornada de diez horas los obreros albañiles, canteros y marmolistas, habiendo empezado á regir desde el día 16 del corriente.

Nuevas pruebas de la bondad de la asociación.

ALICANTE

Se han declarado en huelga los canteros de esta capital, por haber faltado los patronos á compromisos contraídos.

Conste, por lo que pudiera ocurrir, que en Alicante no hacen falta oficiales canteros.

CATALUÑA

Reunidos en el local del Centro Obrero de Barcelona cerca de un centenar de compañeros marmolistas, aprobaron los trabajos realizados por la comisión organizadora para constituir la Sociedad del oficio y se acordó convocar á una asamblea magna á la que serían invitados todos los obreros del ramo.

—Hemos recibido el estado de cuentas de la Sociedad de Operarios Sombrereros de la sección de plancha en todos sus ramos, de Barcelona.

Esta Sociedad contaba en fin de junio con una existencia en caja de 1.530'75 pesetas.

Círculo Socialista

El Comité de dicho Círculo celebrará Junta General ordinaria y extraordinaria el día 5 del corriente á las ocho de la noche.

- 1.º Acta y comunicaciones.
- 2.º Estado de cuentas.
- 3.º Nombramiento de Presidente.
- 4.º Asuntos generales.

Imp. P. Soler—Conquistador, 43 y 45

decían los que me acompañaban que con todo y ser tan grande el local, resultaba insuficiente por contar con más de cien mil obreros asociados. En aquella fecha había unos seis mil cocheros en huelga de la «Compañía General.»

Estando situada la Bolsa del Trabajo muy cerca de la plaza de la República, yendo hácia allí puede admirar el monumento erigido en dicha plaza á la gloria de la República francesa, así como en la plaza de la Bastilla la «Columna de Julio» levantada en memoria de los ciudadanos muertos en aquellas jornadas, en defensa de las libertades públicas.

En el centro de la gran plaza de la Nación, se alza el admirable grupo en bronce de Dalou, (el desterrado por los vencedores de la *Commune*, en 1871,) representando el «Triunfo de la República». La impresión que causa este hermosísimo monumento, es de dicha y bienestar en el porvenir, por representar á la Paz y el Trabajo guiados por el génio del Progreso, en íntimo consorcio.

En una plaza del boulevard *saint-Germain* de la parte izquierda del río, se levanta la estatua de Danton el furibundo revolucionario del 93 en actitud de arengar á la multitud leyéndose en una de las caras del pedestal que la sustenta su célebre máxima. «Después del pan, la instrucción es la primera necesidad del Pueblo.

Encuéntranse en esta parte de la capital muchos y grandes edificios públicos tales como los

palacios del Congreso y del Senado, la célebre Sorbona el más antiguo edificio docente de París y en el cual se estableció la primera imprenta parisiense, las escuelas de medicina, el Observatorio astronómico, el Panteón, y muchos más que no anoté al pasar por delante de ellos, descolando por lo reciente de su construcción la magnífica estación nueva de Orleans construida al lado mismo del Sena y cuya blancura contrasta con lo negruzco de las paredes de los demás edificios.

Una de las cosas que también atraen la curiosidad de los extranjeros son los inmensos almacenes destinados para la venta al por mayor y menor de toda clase de artículos. Los almacenes del *Louvre*, *Hôtel-de-Ville*, *Bon Marché*, *Printemps*, *Réaumur* y otros muchos, son una prueba decisiva de que los pequeños comerciantes están destinados á desaparecer en breve plazo como clase, y á verse obligados á formar en el gran ejército proletario para luchar por la transformación de este régimen en el cual el dios Capital, es el dueño absoluto de los destinos de la Humanidad.

Una de las más gratas impresiones que recibí en la capital de Francia fué la de notar en sus habitantes una ilustración poco común y una cortesía con los forasteros tan noble, que pone de relieve la superior cultura del pueblo parisiense. También tuve ocasión de comprobar que la fraternidad entre los trabajadores de diferentes paí-